

OBJETIVOS

Ofrecer recomendaciones a la Red Jesuita con Migrantes acerca de cómo manejar teórica y operativamente la cada vez más difícil distinción entre migración forzada y refugio

Identificar estrategias de acción e incidencia ante las crecientes políticas migratorias en países de destino que son cada vez más restrictivas y selectivas.

Los tratados internacionales de derecho humanos y otros instrumentos sobre la materia distinguen claramente dos categorías para referirse a personas en contexto de movilidad: **migrantes y refugiados**. Sin embargo, cada una de estas categorías se ha visto superada dado que la realidad evoluciona más rápidamente que su conceptualización. La movilidad humana no corresponde a una sola causa, sino que es multicausal. Adicionalmente, las distintas restricciones impuestas por los países receptores al ingreso de la población, así como el bajo nivel de reconocimiento de la condición de refugiado, ha obligado a utilizar categorías que no necesariamente se ajustan a los conceptos antes mencionados ni obedecen a la realidad de esos flujos.

En este contexto y desde hace varios hemos reconocido la acentuación de lo que llamamos “zona gris”, vinculada a la creciente dificultad de distinguir conceptual y operativamente la diferencia entre migrantes y refugiados. El uso exclusivo de las grandes categorías de migración y refugio, especialmente en la práctica política, supone el riesgo de dejar fuera a cada vez más personas que habitan los flujos migratorios de nuestro continente.

Este proyecto de investigación colaborativa tiene dos objetivos principales:

- **Primero, ofrecer recomendaciones a la Red Jesuita con Migrantes-LAC acerca de cómo manejar teórica y operativamente la cada vez más difícil distinción entre migración y refugio.**
- **Segundo, identificar estrategias de acción e incidencia ante las crecientes políticas migratorias en países de destino que son cada vez más restrictivas y selectivas.**

